

21 *Días* DE ORACIÓN & AYUNO

GUÍA DE ORACIÓN

Reinicia.

Durante los próximos **21 días**, buscaremos a Dios primero. Al dedicar el comienzo de nuestro año a un tiempo de ayuno y oración, buscaremos la voluntad de Dios para nuestras vidas. En estos 21 días, la oración se convertirá en tu fuente, y experimentarás una transformación genuina mientras buscas a Dios.

PON A DIOS *Primero*

¡Hoy elige buscar a Dios primero en todas las cosas! Al comenzar un nuevo año, decide comenzar este año priorizando a Dios. No estás haciendo de la voluntad de Dios y Su palabra una de tus muchas prioridades, lo estás poniendo a Él LA prioridad. Estás declarando que buscarás Su Reino primero y le entregarás tus preocupaciones, necesidades, sueños y deseos. Puedes hacer esto con confianza porque sabes que Él es el Altísimo. Él está por encima de todo y está contigo en todo. Puedes poner a Dios primero con confianza porque lo conoces como el Dios Altísimo.

Mateo 6:33 dice: "Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas".

Este versículo es una invitación. Una invitación a un conocimiento más profundo del Señor. A medida que despertamos nuestra curiosidad y nos centramos en Dios dedicando tiempo intencionalmente a buscar más de Él, Él se ocupará de nuestras necesidades. Al entregar nuestras ansiedades, distracciones y deseos, ponemos a Dios en el lugar que le corresponde en el trono de nuestro corazón. Al hacerlo, encontramos libertad en Su presencia y Su provisión. Al buscar a Dios, recordamos que nuestro propósito, poder y ayuda provienen de Él. Él es el Altísimo. Es un buen Padre, nos ama y quiere tener una relación con nosotros. Cuando Dios es nuestra prioridad, podemos abordar todas las demás relaciones, obligaciones y tareas de acuerdo con Su voluntad para nuestras vidas. Al buscar a Dios primero en todas las áreas, veremos la transformación en Cristo.

Mateo 6:33, 2 Crónicas 7:14, Deuteronomio 4:29

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué significa buscar a Dios primero en tu vida?
- ¿Qué áreas de tu vida compiten por tu prioridad?
- ¿Cómo has visto a Dios ser el Altísimo a lo largo de tu vida? ¿Cómo puedes seguir confiando en Él?

Oración:

Dios, hoy decido ponerte primero. Renunció a cada distracción que haya tomado Tu lugar en mi vida y me arrepiento por las veces que he fallado. En este momento, elijo rendirme y buscarte. Te agradezco porque mientras busco Tu Reino, Tú estás cuidando de cada detalle de mi vida. Te doy gracias, puedo confiar en Ti y encontrar libertad en la rendición. Te entrego mis planes para hacer lugar a Tu voluntad en mi vida. Oro para que me uses para mostrar Tu amor al mundo. Haz lo que quieras hacer. En el nombre de Jesús, te lo pido, ¡amén!

GRATITUD

En el mundo actual, puede resultar fácil enfocarnos en las cosas que no van bien. Nuestra mentalidad puede enredarse fácilmente en los pensamientos y las preocupaciones de este mundo. A menudo olvidamos que no estamos llamados a enfocarnos en las preocupaciones de este mundo, sino que debemos descargarlas sobre Él. Es aquí donde entra la práctica de la gratitud. Cuando podemos estar agradecidos por lo que tenemos, por las personas que nos rodean, o incluso por las cosas simples, no sólo cambia nuestra forma de pensar, sino que también podemos darle nuestras preocupaciones a Él. La gratitud no es sólo por unas vacaciones o por cuando alguien hace algo por nosotros, la gratitud o agradecimiento debe ser nuestra postura diaria. Piensa en la última vez que te sentiste verdaderamente agradecido por algo. ¿Cómo te hizo sentir? ¿Cómo te impactó la gratitud?

Hoy enfócate en la gratitud, porque no importa lo que esté pasando en tu vida, tu Dios es bueno. A medida que eliges enfocarte en la gratitud, puedes reconocer las maneras en que has experimentado transformación y cambiar tu manera de pensar: de enfocarte en los problemas de la vida diaria a enfocarte en Aquel que te sostiene en medio de ellos. Toma un momento para encontrar cosas en tu vida por las cuales estás agradecido, haz una lista y ve agregándole diariamente. A medida que la gratitud se convierte en una práctica, tu visión de Dios cambiará y el agradecimiento se convertirá en tu primera respuesta.

1 Tesalonicenses 5:17-19, Salmos 103:1-4, Filipenses 4:4-7, 1 Crónicas 16:34

Preguntas de Reflexión:

- ¿De qué estás agradecido hoy?
- ¿Cómo puedes hacer de la gratitud una práctica diaria?
- ¿Cómo ha cambiado tu vida la práctica de la gratitud?

Oración:

Dios, hoy nos acercamos a Ti con gratitud. Estamos agradecidos por todo lo que nos has dado en esta vida. Gracias, Dios, por despertarnos esta mañana y por el aliento en nuestros pulmones. Te agradecemos, Dios, por la vida que tenemos. Permítenos tener gratitud por todo lo que nos has dado y por todo lo que no salió bien. Señor, ayúdanos a ser agradecidos en cada circunstancia. Te amamos. En el nombre de Jesús, amén.

VIVIR EN EL *Desbordamiento*

Puede que no te sorprenda que, a lo largo de la vida, enfrentes muchas cosas que buscan drenar el poder que Dios te ha dado. Estas distracciones —porque, si somos honestos, eso es exactamente lo que son— a menudo se disfrazan de las cosas ordinarias de la vida, como las relaciones, las finanzas o incluso el trabajo por el que has orado desesperadamente. Aunque esas cosas pueden ser esenciales en tu vida, también pueden convertirse en una fuente de desgaste. La buena noticia es que, donde hay vacío en nuestra vida, Dios desea llenar esa área, ¡no solo al máximo, sino hasta DESBORDAR! La verdadera pregunta es: ¿cómo se vive en el desbordamiento?

Romanos 15:13 dice: "Que el Dios de esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en la esperanza por el poder del Espíritu Santo".

El Espíritu Santo es nuestra ayuda máxima en todas las cosas. Cuando lo permites en tu vida y confías en Él, te llenará de todo el poder y la esperanza que necesitas para vivir en el desbordamiento. No importa en qué área necesites que Él derrame sobre ti, ¡Él está ahí para llenarte! ¿Necesitas fuerzas para amar y servir a los miembros de tu familia? ¡Él te llenará! ¿Necesitas sabiduría para navegar una situación difícil en el trabajo? ¡Él te llenará! ¿Tienes una larga semana por delante y simplemente necesitas energía no solo para sobrevivir sino también para prosperar? ¡Él te llenará! Vivir en el desbordamiento es de vital importancia para que podamos ir y ser las manos y los pies de Jesús. Dios no te llama a operar en vacío, sino a ser lleno y equipado con lo que necesitas, tanto en lo natural como espiritualmente, para que puedas seguir avanzando Su Reino. Dios quiere que vivas en el desbordamiento, no solo para ti, sino para derramar sobre otros que se encuentran en una sequía. A medida que avances hoy, pregúntate, ¿qué me impide vivir en el desbordamiento? ¿Y cómo puedo darle la bienvenida al Espíritu Santo? El Espíritu Santo es un regalo gratis y nos da la oportunidad de cambiar cómo vivimos nuestras vidas. Es hora de vivir en el desbordamiento.

Juan 7:38, Romanos 15:13, Isaías 43:19

Preguntas de Reflexión:

- ¿En qué áreas de tu vida sientes que te falta?
- ¿Cómo has experimentado abundancia en tu vida?
- ¿Cómo ha obrado el Espíritu Santo en tu vida? ¿Cómo puede llevarte a vivir en el desbordamiento?

Oración: Dios, gracias por la habilidad de vivir en el desbordamiento. Hoy te pedimos que desbordes en cada área de nuestras vidas. Si algún área está seca o carente, te pedimos que vengas y nos llenes. Dios, no podemos hacer nada sin Ti, pero sabemos que podemos hacer todas las cosas contigo. Gracias por el desbordamiento. Permítenos vivir, servir, trabajar y vivir en abundancia, en el nombre de Jesús, amén.

LA *Fidelidad* DE DIOS

Servimos a un Dios cuya fidelidad ha sido evidente desde el principio de los tiempos. Cuando la humanidad falló, Dios permaneció fiel a Su pueblo mediante pactos y promesas a lo largo del Antiguo Testamento. Sin embargo, la señal suprema de la fidelidad de Dios se encuentra en que Él envió de Su Hijo, Jesús. A través de la vida, muerte y resurrección de Jesús, podemos experimentar la fidelidad de Dios hoy.

Deuteronomio 7:9 lo dice así: “Reconozcan, pues, que el Señor su Dios es verdaderamente Dios. Dios fiel que guarda su pacto a mil generaciones y derrama su misericordia sobre los que lo aman y obedecen sus mandamientos”.

La fidelidad de Dios no es solo algo que lees en la Biblia; es evidente en tu vida hoy. Ya seas fiel o no, Dios permanece fiel, manteniéndose firme en cada promesa. ¿Dónde has visto la fidelidad de Dios en tu vida? ¿Tal vez en tu familia, en el trabajo o en tus finanzas? Cuando amas a Dios y obedeces Sus mandamientos, Su fidelidad se derramará sobre ti. Hoy puedes descansar en la verdad de que sirves a un Dios fiel, uno que es inmutable y que permanece fiel para terminar la obra que está haciendo en tu vida.

Lamentaciones 3:22-23, Deuteronomio 7:9, 2 Timoteo 2:11-13,

Preguntas de Reflexión:

- ¿Cómo has visto al Señor ser fiel en tu vida?
- ¿Cómo puedes elegir recordar la fidelidad del Señor en tu caminar diario?
- ¿Dónde necesitas ver la fidelidad del Señor en tu vida?

Oración:

Dios, gracias por ser fiel. Gracias porque fuiste fiel antes que nosotros y lo serás ahora. Hoy, Dios, te pido una nuevo derramamiento de tu fidelidad. Te pido que entres y demuestres Tu fidelidad en cada área de mi vida. Gracias porque hoy podemos ser evidencia de Tu fidelidad para quienes nos rodean. Ayúdanos a ser fieles como Tú y permítenos demostrarlo dondequiera que vayamos. Dios, quédate con nosotros hoy, te amamos. En el nombre de Jesús, Amén.

LA *Palabra* DE DIOS

La Palabra de Dios está viva y activa para ti hoy. Es el lugar donde puedes adquirir conocimiento, sabiduría y entendimiento. La Biblia es una colección de 66 libros que cuenta la historia de la creación, la caída de la humanidad y el plan de Dios para restaurarla. La Palabra de Dios es un ancla tanto en los buenos momentos como en los difíciles.

2 Timoteo 3:16-17 dice: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”.

Esto significa que la Escritura no es algo que simplemente leemos, sino un documento vivo que nos enseña cómo vivir. Las Escrituras pueden ayudarnos a ser más como Jesús, pero también nos da un momento para estar quietos con Dios. Este espacio puede permitir que Dios nos hable, nos guíe, nos corrija y nos guíe hacia dónde debemos ir. Cuando leemos la Palabra diariamente podemos permanecer cerca y anclados a Dios. En algunas temporadas puede ser más fácil que en otras, pero cuando nos comprometemos a buscarlo a través de Su Palabra, él nos encontrará y nos anclará a Él.

Hebreos 6:19-20, Salmos 62:5-6, 2 Timoteo 3:16-17,

Preguntas de Reflexión:

- ¿Cómo puedes intencionalmente pasar más tiempo leyendo tu Biblia?
- ¿Cómo has visto que la Palabra de Dios ha transformado tu caminar con Él?
- ¿Qué versículos te anclan? Busca algunos que puedas memorizar para tenerlos contigo en todo momento.

Oración:

Dios, gracias por Tu palabra. Gracias por darnos un lugar donde podemos buscar sabiduría y encontrarla, aprender de las historias dentro de Tu Palabra y vivir las promesas que nos das. Ayúdanos a permanecer arraigados en Tu palabra. Muéstranos cómo seguir buscándote en Tu Palabra. Enséñanos pasos prácticos sobre cómo seguirte y danos nueva revelación mientras nos sumergimos en Tu Palabra. Ayúdanos a permanecer anclados en Ti en todo lo que hacemos y permítenos usar Tu Palabra para hacerlo. Dios, gracias por mantener viva tu Palabra para nosotros. Hoy, danos un mayor entendimiento, en el nombre de Jesús, amén.

EL *Fruto* DEL ESPÍRITU

El fruto del Espíritu es una parte vital de nuestro caminar con Dios. Son los “recibos” o la prueba de nuestra relación con Él. Tenemos la oportunidad de usar el fruto del Espíritu en nuestra vida diaria. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Todas estas características no solo nos las da el Espíritu Santo, sino que pueden usarse como evidencia de Dios para todos los que nos rodean. A lo largo de nuestro caminar con Dios, pasaremos por diferentes temporadas; de siembra, trabajo, espera y cosecha. Cada día tenemos la oportunidad de sembrar semillas que requieren esfuerzo y administración. Una temporada en la que administramos las semillas que plantamos y confiamos en que las semillas que plantamos crecerán. Luego, después del tiempo y la fidelidad, vemos el fruto de diferentes maneras en nuestras vidas.

Todos estamos sembrando algo, podemos elegir sembrar semillas de división o de ira, o podemos sembrar semillas de amor, gozo, paz y el resto del fruto del Espíritu. Hoy le pedimos a Dios que nos dé el fruto del Espíritu de una manera nueva y fresca. Muchas veces luchamos con uno o algunos de los frutos del Espíritu. Ya sea que nos falte paz o que nos cueste tener dominio propio. Sea lo que sea podemos pedirle a Dios que nos dé más y podemos pedirlo en abundancia. No solo nos encontrará donde estamos, sino que también caminará con nosotros todos los días de nuestra vida. Le pedimos a Dios que venga y nos llene del fruto del Espíritu que nos ha faltado y nos permita depender continuamente de Él.

Salmos 34:8, Eclesiastés 11:6, Juan 15:1-8

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué fruto del Espíritu necesitas desarrollar más en tu vida?
- ¿Cómo ves el fruto del Espíritu activo en tu vida?
- ¿Qué fruto has visto de las semillas que has plantado?

Oración:

Dios, gracias por el fruto del Espíritu. Gracias porque podemos ser la evidencia de Tu bondad aquí en esta tierra. Hoy, Dios, Te pedimos que nos des un nuevo fruto en nuestra vida. Siembra en nosotros para que podamos cosechar buenos frutos, frutos del Reino. Dios, permítenos seguir creciendo en cualquier fruto que nos falte. Permítenos hoy parecernos más a Ti en todo lo que hacemos. Dios, en cualquier fruto que nos falte, ven y llena el espacio. Te amamos, en el nombre de Jesús, amén.

EL *Poder* DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es nuestra ventaja, una fuente de poder y guía en nuestra vida diaria. Vivir nuestras vidas sometidos al Espíritu Santo nos da una promoción en nuestro caminar con Cristo. El Espíritu Santo no es algo adicional, es esencial. ¡Jesús promete al Espíritu Santo como nuestro ayudador! La Biblia nunca se refiere al Espíritu Santo como “eso”. La razón por la que esto es importante es que si no lo ves como una persona, no desarrollarás una relación personal con el Espíritu Santo.

Mientras lo buscamos, necesitamos la guía y la ayuda del Espíritu Santo para guiarnos. Jesús promete que nunca estamos solos y envía al Espíritu Santo para que sea nuestro maestro y nuestra seguridad. Cuando el poder del Espíritu Santo se desata en tu vida hay una ventaja sobrenatural porque Dios está contigo. Hoy pregúntale al Espíritu Santo si hay algún área en tu vida donde Él pueda estar faltando. El Espíritu Santo no sólo te revelará esas áreas, sino que, si le das la bienvenida, Él te guiará en cada paso que des.

Juan 14:16, Salmos 16:8, Hechos 1:8, Mateo 28:20

Preguntas de Reflexión:

- ¿En qué área específica de tu vida necesitas la ayuda del Espíritu Santo?
- ¿De qué manera te está hablando el Espíritu Santo?

Oración:

Dios, gracias por tu presencia en mi vida. Te doy gracias por mi salvación que se encuentra en la muerte y resurrección de Jesucristo. Te agradezco que cuando recibo a Jesús, tengo acceso a la persona del Espíritu Santo. Espíritu Santo, te pido que abras mi corazón para escucharte. Te pido que me guíes para hablar contigo y que camines conmigo hoy. Oro por la capacidad de escucharte y obedecerte como mi ayudador y mi ventaja. En el nombre de Jesús, te lo pido, ¡amén!

RENDIMIENTO

La rendición es una parte importante de nuestro caminar con Dios. Cuando le entregamos nuestra vida a Dios, le rendimos nuestras vidas, pero mientras continuamos caminando con Dios, el rendimiento se convierte en un acto diario. Cada día, enfrentamos situaciones que nos llevan a tomar el control o nos invitan a una postura de rendimiento. Ya sea una nueva relación, nuestras finanzas, o las cosas que valoras, Dios nos da oportunidades para soltar el control y confiar en Él. Rendirse significa simplemente poner nuestras preocupaciones a los pies de Jesús, confiando en que Él se ocupará de todas nuestras necesidades.

Esta acción pone a Dios en el lugar que le corresponde en nuestra vida. Cuando elegimos confiar en Sus caminos sobre los nuestros y trabajar en nuestras vidas, nos damos cuenta de que rendirnos es mejor que tratar de navegar la vida en nuestras propias fuerzas. En este mundo impredecible, muchas veces tratamos de aferrarnos a cosas que nos hacen sentir “seguros”, pero cuando nos rendimos podemos poner nuestras preocupaciones y nuestro control en las manos de Aquel que lo sostiene todo. Hoy, Dios te puede estar invitando a una nueva rendición. Puede estar pidiéndote que rindas tus preocupaciones y ansiedades a los pies de Jesús y que le confíes toda tu vida. Toma un momento para pensar a qué has estado aferrando tu vida y por qué. Luego elige rendirlo a Dios y confía que Él se encargará del resto.

Santiago 4:7, Proverbios 3:5-6, Lucas 22:42

Preguntas de Reflexión:

- ¿A qué has estado aferrándote que debes entregarle a Dios?
- ¿Cómo puedes hoy y todos los días elegir entregar tu vida a Dios?
- ¿Para ti es fácil o difícil rendirte? ¿Por qué?

Oración:

Dios, gracias por preocuparte por nuestras vidas. Te preocupas por los pequeños y grandes detalles. Hoy elegimos entregarte nuestras preocupaciones y te pedimos que hagas lo que quieras con nuestra vida, Dios. Te damos una nueva rendición. Perdónanos por tratar de sostener este peso por nuestra cuenta. Hoy, permítenos caminar con una nueva confianza en que nuestras preocupaciones están en Tus manos. Dios, mientras nos rendimos, trabaja en nuestros corazones y mentes para confiar en Ti en todo lo que hacemos. Gracias por ser un Dios bueno y bondadoso. Te amamos, en el nombre de Jesús, amén.

Fe EN DIOS, PERSONAS Y MILAGROS

Hoy, recuerda que eres evidencia de Dios. Eres evidencia de Su bondad. Eres evidencia de su amor que nunca falla. Eres evidencia de Su fidelidad. Dios ha hecho obras poderosas en tu vida. Él ha cambiado tu vida, ha movido montañas por ti y ha abierto mares para que pudieras pasar por tierra seca. No solo eres evidencia de Dios, sino que estás llamado a ser Su evidencia aquí en la tierra. Estás llamado a tener fe en Dios, fe en las personas y fe en los milagros. A veces, las situaciones o las personas en tu vida pueden desviar tu fe o hacerte sentir que no eres evidencia de Dios.

Sin embargo, puedes elegir recordar lo que Dios ha hecho y no perder la esperanza. Al recordar la evidencia que ves en tu vida, se alienta tu fe a seguir siendo evidencia para atraer a personas a Jesús. Puedes creer en la salvación de los perdidos y en la transformación continua de quienes están cerca de Dios. Puedes creer en milagros, grandes y pequeños. Puedes confiar en que la voluntad perfecta de Dios se hará en tu vida. Estas pidiendo un aumento de fe, estas pidiendo que Dios fortalezca tu fe en todas las áreas de tu vida, para que puedas ser evidencia al mundo que te rodea.

Juan 4:11-2, Apocalipsis 12:11, Salmos 27:13-14

Preguntas de Reflexión:

- ¿En qué áreas de tu vida podrías necesitar un aumento de fe?
- ¿Cómo eres evidencia del amor y la fidelidad de Dios para quienes te rodean?
- ¿Cómo puedes aumentar tu fe en Dios, las personas y los milagros en este próximo año?

Oración:

Dios, gracias porque somos evidencia de Ti. Gracias por salvarnos y sostenernos durante toda nuestra vida. Hoy oramos para que hagas crecer nuestra fe. Haz que veamos la evidencia de Ti en las personas que nos rodean y ayúdanos a creer continuamente en los milagros. Dios, ayúdanos a recordar lo que has hecho por nosotros y danos la fuerza para compartir la fe con los demás. Te amamos, Dios, en el nombre de Jesús, amén.

OCUPA TU *Espacio*

En el principio, cuando Dios creó todo, nos dio una posición particular que desempeñar. Dios nos dio dominio sobre la tierra. En Génesis 1 dice: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplace sobre la tierra”. Dominio, en pocas palabras, es usar quien Dios te diseñó para ocupar tu espacio en esta tierra. Cada uno de nosotros ha recibido un don único de Dios para marcar una diferencia. La mayoría de las veces, lo que nos impide asumir nuestro dominio somos nosotros mismos; nuestras inseguridades o temores son los que nos impiden ocupar el espacio que Dios nos ha dado.

Esto puede significar ser el primero en tu familia en dar un paso de fe y hacer lo que Dios te ha llamado a hacer. O puede ser algo tan simple como mostrar el fruto del Espíritu justo donde te encuentras ahora. Con la ayuda del Espíritu Santo, puedes llegar a ser quien Dios te diseñó para ser. Esto se ve diferente para cada persona. Cuando permites que Dios hable en quien fuiste creado para ser y te refine mientras caminas en tu llamado, Él te llenará de la confianza necesaria para dar un paso adelante y tomar tu dominio. Hoy, ánimo, Dios te creó de manera única y ha creado un espacio para ti en esta tierra para que sigas impulsando el Reino de Dios hacia adelante. Todo lo que tienes que hacer es confiar en Él y tomar tu dominio aquí en esta tierra.

Génesis 1:26, Efesios 2:10, Lucas 10:19

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué necesitas dejar para tomar tu dominio en esta tierra? Pregúntale a Dios qué necesita refinar.
- ¿Qué te impide tomar tu dominio?
- ¿Cómo vas a tomar dominio en este año?

Oración:

Dios, hoy elegimos tomar nuestro dominio en esta tierra. Revélanos cómo nos has diseñado. Refinanos para que podamos dar un paso adelante con valentía y sin dudar y permítenos tener la confianza divina en donde sea que nos hayas llamado. Hoy Dios refina nuestra visión de cómo puede ser el dominio en nuestras vidas. Guíanos en cada paso del camino, para que puedas recibir la gloria. Señor, ayúdanos a construir el Reino de Dios mientras ocupamos nuestro espacio y asumimos el dominio. Gracias por darnos espacio y hacernos a cada uno de nosotros únicos. Dios, hoy pedimos Tu cobertura y protección mientras asumimos nuestro dominio, en el nombre de Jesús, amén.

Confía EN DIOS

Confiar en el plan de Dios requiere fe en que Sus planes son mejores que los tuyos. Probablemente has enfrentado momentos en tu vida en los que tenías un plan o una expectativa sobre cómo querías que las cosas sucedieran. Tal vez sea un plan para tu carrera, un calendario para tu relación o un presupuesto para tus finanzas. Tu vida puede llenarse fácilmente de tus propios planes, pero hoy es una oportunidad para rendirte y pedirle a Dios que te ayude a confiar en Su plan para tu vida. Al entregar tu vida a Dios, admites que no puedes salvarte por ti mismo.

Solo Jesús puede salvarte del pecado y ayudarte a caminar en la vida que Él ha destinado para ti. Al someterte a Jesús como Señor de tu vida, reconoces que Sus caminos son más altos y confías en Su voluntad por encima de la tuya. Tu fe no solo está en tu salvación, sino en la creencia de que Dios es todopoderoso y está por encima de todas las cosas en tu vida. Puedes confiar en Dios porque Él te sostendrá en cada temporada. Al reflexionar sobre tu vida, verás cómo Dios te ha sostenido en cada prueba, tormenta y desafío. Cada día es una nueva oportunidad para experimentar la fidelidad de Dios y confiar en Él aún más. Hoy puedes orar por un aumento en tu fe y confianza mientras buscas a Dios en cada área de tu vida.

Génesis 1:26, Efesios 2:10, Lucas 10:19

Preguntas de Reflexión:

- ¿Cómo ha sido fiel Dios en tu vida?
- ¿En qué áreas de tu vida necesitas confiarle a Dios?
- ¿Cuáles son las formas prácticas en las que puedes desarrollar tu fe y confianza en Dios?

Oración:

Señor, te agradezco por tu Hijo, Jesús. Me arrepiento por las veces en las que he limitado mi comprensión de Tu poder y habilidad para transformar mi vida. Te pido que me recuerdes Tu fidelidad y bondad en todas las cosas. Gracias, porque eres omnisciente y soberano y reinas sobre todo en mi vida. Te amo. En el nombre de Jesús, oro, amén.

Identidad EN CRISTO

Has sido creado con una identidad dada por Dios y un propósito único aquí en la tierra. La Biblia está llena de palabras que describen quién dice Dios que eres: escogido, creado con un propósito, heredero, amado... la lista continúa. Una de las palabras más poderosas que Dios usa para describir tu identidad es "Suyo". No importa lo que enfrentes en la vida, puedes recordar que eres Suyo: Su hijo, Su hija, Su escogido. Lees estas palabras a lo largo de la Biblia y sabes que todavía son verdad para ti hoy. Sin embargo, el mundo a menudo intenta pelear por tu identidad. Puede decirte que tu identidad se basa en lo que haces, quién eres o de dónde vienes.

A veces puede que te guste la identidad que el mundo te da, pero otras veces puede convertirse en un obstáculo para quien Dios realmente quiere que seas. El mundo cambia constantemente, y una identidad que se siente segura en una temporada puede no sostenerse en la siguiente. Por eso es tan importante que abras la identidad que Dios te ha dado. Las promesas que Dios habló hace mucho tiempo todavía se aplican a tu vida hoy. Hoy, elige desprenderte de la identidad que el mundo ha colocado sobre ti y comienza a declarar la identidad que Dios te ha dado. Recuerda, cuando entregas tu vida a Dios, te conviertes en Suyo. Y cuando eres Suyo, tu identidad está arraigada en Él.

Efesios 2:10, 1 Pedro 2:9, Salmos 139:13-14

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué "identidades" te has puesto que le estás pidiendo a Dios que remueva?
- Pasa tiempo en la Palabra, ¿qué palabras te llaman la atención acerca de tu identidad?
- ¿Qué te ha impedido creer en la identidad que Dios te ha dado y cómo puedes seguir viviendo en la identidad que Él te ha dado?

Oración:

Dios, gracias por llamarme "Tuyo". No lo doy por hecho. Revélame cómo puedo librarme de la identidad de este mundo. Ayúdame a dejar la identidad que he adquirido y cambiarla por la identidad que me regalaste. Ayúdame a creer en Ti en todas las cosas y a vivir en la identidad que Tú me creaste para tener. Dios, permíteme caminar continuamente en la identidad que me has dado, en el nombre de Jesús, amén.

EL *Poder* DE DIOS

Servimos a un Dios poderoso, un Dios que nos muestra que nada es imposible. Él es un Dios que puede mover montañas, calmar tormentas y crear todo en 6 días. Él también es un Dios que está presente en nuestra vida diaria, un Dios que puede sanar, restaurar y revivir las cosas muertas. Cuando decidimos creer en el poder de Dios, vemos Su poder trabajar en nuestras vidas y situaciones diarias. En el mundo de hoy, muchas de las veces sentimos que necesitamos ser fuertes, tener el control o incluso tener el poder para cargar lo que sea que esté sucediendo.

Sin embargo, 2 Corintios 12: 9 dice: “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por lo tanto, gustosamente presumiré más bien de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo.”

Este versículo muestra que no tienes que tener el poder por tu cuenta. En cambio, puedes gloriarte en tus debilidades porque sabes que Dios tiene todo el poder que puedas necesitar. Él es lo suficientemente fuerte para mover montañas y se preocupa lo suficiente como para cambiar cualquier situación que estés experimentando. En tu vida enfrentarás muchos problemas, pero cuando reconoces y confías en el Dios todopoderoso, puedes ver lo bueno incluso en las circunstancias más difíciles. Hoy, ¿en qué área de tu vida podrías usar el poder de Dios? ¿Cómo puedes recordar que nada es imposible para tu Dios? A medida que avances en tu día, intercambia tu poder por el Suyo y comienza a experimentar el poder de la obra de Dios en tu vida como nunca antes.

Isaías 40:29, 2 Pedro 1:3, Mateo 19:26

Preguntas de Reflexión:

- ¿En qué áreas de tu vida necesitas sentir el poder de Dios?
- ¿Cómo has visto el poder de Dios en tu vida?
- ¿Cómo puedes elegir reconocer y confiar en Dios hoy y mientras continúas caminando con Dios?

Oración:

Dios, gracias por Tu poder. Gracias por cada vez que Tu poder me ha sostenido en mi debilidad y me cubrió cuando más lo necesitaba. Dios hoy elijo dejar mi poder y recibir el Tuyo. No puedo hacer esta vida con mis propias fuerzas. Ven y lléname de Tu fuerza y dame Tu poder para caminar cada día de mi vida. Te pido exponer las áreas de mi vida donde necesito Tu poder y me ayudes a entregarlas hoy. Oro por la capacidad de caminar con tu fuerza todos los días de mi vida, en el nombre de Jesús, amén.

PACIENCIA

La paciencia no es fácil en este mundo tan acelerado. Nuestro mundo a menudo se mueve en función de la satisfacción instantánea, por lo que tu paciencia suele ser una de las primeras cosas en ponerse a prueba. Ya sea por un tráfico inesperado, un retraso en un paquete o incluso con las personas que te rodean, la paciencia puede ser difícil de encontrar cuando estás acostumbrado a que las cosas sucedan rápidamente. Sin embargo, la paciencia puede transformar quién eres y el carácter con el que actúas. Es un fruto del Espíritu y uno que sienta las bases para los demás. La paciencia es simplemente la habilidad de esperar o de navegar la vida con gozo. Probablemente puedas recordar un momento en que luchaste con la paciencia. Pero con paciencia, permites que Dios obre en tu vida de maneras que nunca habrías imaginado. Esperar también puede ser una forma de protección, y a menudo es algo que Dios utiliza para hacernos más semejantes a Él.

La vida puede moverse rápidamente, y podrías perder lo que está justo frente a ti si siempre estás corriendo. Tener paciencia no solo cambia la manera en que vives, sino que también puede ser el fruto que otros experimentan a través de ti. Imagina mostrar paciencia cuando quieres enojarte, o caminar con mansedumbre cuando sientes ganas de apresurarte. La paciencia es un regalo de Dios, algo que puedes pedir todos los días. Hoy, pídele a Dios que aumente tu paciencia y luego ponla en práctica. Permite que Dios obre en tu vida mientras eliges expresar el fruto del Espíritu a través de la paciencia.

Romanos 12:12, Galatas 5:22-23, Efesios 4:2

Preguntas de Reflexión:

- ¿De qué manera puedes crecer en paciencia?
- ¿Cómo puedes practicar la paciencia en tu vida diaria?
- ¿Cómo ha transformado tu vida el crecer en tu paciencia?

Oración:

Dios, gracias por darme paciencia en todo lo que hago. Hoy te pido un aumento de paciencia. Permíteme practicar mi paciencia diariamente. Te agradezco que la paciencia sea un fruto que me das y que es algo que puedo compartir con los demás a mi alrededor. Permíteme practicar la paciencia en el trabajo, las finanzas, las relaciones y la familia. Te doy gracias, Señor, porque puedo llegar a ser como Tú en todo lo que hago. Lléname con Tu Espíritu Santo para que siga caminando con paciencia y en línea con lo que me has llamado a hacer.

Te amo, en el nombre de Jesús, amén.

Fuerza **RENOVADA**

No puedes renovar tus fuerzas sin poner tu fe en Dios. Habrá momentos en los que tu confianza en alguien se tambalee y puedas encontrarte limitando las expectativas o la responsabilidad que le das a esa persona. Puede ser tentador hacer lo mismo cuando se trata de tu fe y confianza en Dios. Aunque puedas experimentar desilusiones en la vida, ¡Dios sigue siendo digno de tu confianza! Él es incambiable y permanece firme y perfecto en todos Sus caminos.

La Biblia dice que la fe es confianza y certeza en Dios. ¡La fe es lo que esperamos que no podemos ver pero sabemos que es verdad! Para tener perseverancia, debes actuar desde un lugar de victoria y confianza al poner tu confianza en Dios. Desde los pequeños detalles hasta los grandes hitos, cuando confías en Dios tu perseverancia se fortalece. A medida que liberas y rindes las batallas que estás librando por tu cuenta para permitir que Dios lleve tus cargas y pelee en tu nombre, experimentarás libertad y paz. Incluso en épocas de espera, sabes que Dios está trabajando en tu nombre. ¡Él no se ha olvidado de ti! La Biblia dice: ¡Sus misericordias son nuevas cada mañana! Estás invitado a una renovación continua de tu mente y espíritu a medida que encuentras nuevas fuerzas y eres transformado a la imagen de Cristo.

Salmos 27:14, Romanos 12:11-13, Lamentaciones 3:22-25, Isaías 40:31

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué áreas de tu corazón y mente puedes entregar al Señor para que te dé fuerzas renovadas?
- ¿En qué áreas de tu vida necesitas confiarle a Dios?
- ¿Cómo puedes entregar el control para elegir preservar las cosas a las que Dios te ha llamado?

Oración:

Señor, te doy gracias por Tu Hijo, Jesús. Gracias, porque a través de la fe soy salvo. A través de nuestra relación, puedo tener fe y esperanza en el futuro, en cosas que aún no veo. Me arrepiento por las veces en las que he limitado mi comprensión de Tu poder o habilidad para transformar mi vida. Te pido que me recuerdes tu fidelidad y bondad en todas las cosas. Te pido que amplíes mi capacidad de esperar por ti. Te pido que me des la fuerza y el valor para seguir peleando la buena batalla. Te amo. En el nombre de Jesús, te lo pido, amén.

Sabiduría Y **DIRECCIÓN DIVINA**

Hoy, busca a Dios para recibir sabiduría y dirección divina. En este mundo, hay muchos lugares a los que puedes acudir para buscar dirección y consejo. A menudo, puedes ser persuadido por tu familia, las redes sociales u otras fuentes para determinar hacia dónde deberías ir. Con tantas opciones, puede ser difícil reconocer el camino que Dios ha trazado para ti. Sin embargo, cuando reconoces a Dios en todos tus caminos y buscas Su voluntad, Él te proporcionará la guía que necesitas. Durante los tiempos de oración y ayuno, te consagras al Señor, acercándote a Él en relación íntima. A veces puede ser difícil comprender el propósito, la visión y la dirección de Dios para tu vida. Pero cuando eliges buscarlo a Él y Su presencia, Él revelará Su visión para ti.

¡Dios habla a través de la intimidad y la relación con Él! La Biblia dice que puedes confiar en que el Señor te dará una visión para tu futuro y que guiará tus pasos con dirección divina. Hoy, permite que Dios te transforme y te haga nuevo a Su imagen. Aunque puedas tener tus propios planes, confía en que Dios es fiel para dirigir tu camino mientras te da sabiduría y visión. Humíllate y pídele a Dios más de Su visión y guía para conducir tu vida de acuerdo con Su propósito.

Habacuc 2:2-3, Proverbios 29:18, Proverbios 3:5-6, Juan 16:13

Preguntas de Reflexión:

- ¿Dónde necesitas dirección divina hoy?
- ¿Cómo escuchas de Dios?
- ¿Cómo puedes incorporar la oración y tiempo intencional con Dios en tu día para cultivar un estilo de vida de dependencia de Dios para la dirección de tu vida?

Oración:

Dios, te agradezco porque Tu dirección divina está disponible para mí. Te reconozco como el Señor de mi vida. Hoy, te someteré mis instrucciones. Me arrepiento por las veces en que he seguido mis caminos en lugar de los tuyos. Te ruego que me hables hoy. Muéstrame el camino a seguir y guía mis pasos. Te ruego que, mientras revelas el camino que tengo por delante, escuche Tu voz y sea rápido para obedecerte. Te agradezco por quién eres. Eres un buen Padre que me ayuda a caminar en fe. Dame dirección divina para que alcance Tu destino divino para mi vida. Guíame y dirígeme mientras te busco. Te lo pido en el nombre de Jesús. ¡Amén!

PROTECCIÓN/PROVISIÓN

Nuestro Dios es un Dios protector. Él nos cubre y cuida de nosotros. En nuestra vida, puede haber momentos en los que necesitemos que Dios nos cubra, ya sea nuestra mente, nuestra alma o como un escudo en situaciones difíciles. Dios no solo nos protege, sino que también nos cubre cuando cometemos errores, sin guardarlos en nuestra contra. Podemos acudir a Él con plena confianza, sabiendo que nos perdona y está a nuestro favor. A veces, es fácil caer en el miedo o preocuparnos por los recursos y provisiones que necesitamos. Tenemos sueños, deseos y necesidades reales, y podemos confiar en que Dios proveerá. Luchamos contra la tentación de ver el mundo a través de una lente de escasez y, en cambio, nos apoyamos en las promesas de Dios.

Él es nuestro proveedor: poderoso, generoso e ilimitado en recursos. La Biblia nos asegura que Dios suplirá todas nuestras necesidades porque Él es la fuente. Dios nos ama, se preocupa por nosotros y tiene planes para nuestro futuro. Confiamos en que Su tiempo es perfecto y descansamos sabiendo que nada es demasiado grande ni demasiado pequeño para Él. Cuando dejamos de lado una mentalidad de carencia, eliminamos las limitaciones que quizás hayamos impuesto a Dios. Tal vez hemos limitado cómo o cuándo creemos que Dios puede actuar o proveer en nuestras vidas. Hoy, elige confiar en la abundancia y protección de Dios. Pídele que cambie tus circunstancias, provea para tus necesidades y te cubra en todo lo que hagas.

Salmos 91:1-2, Juan 10:28-30, Salmos 37:3-6

Preguntas de Reflexión:

- ¿De qué manera has limitado a Dios en tu vida?
- ¿Cómo puedes combatir las mentiras que has creído con respecto a la administración y provisión de Dios sobre tu vida?
- ¿Qué te está diciendo Dios sobre su administración y provisión?

Oración:

Señor, te pido que mientras leo Tu Palabra me ayudes a entender Tu abundancia y provisión para mi vida. Te pido a Dios que me recuerdes que estoy cubierto por Ti. Que estás sosteniendo hoy, mañana y todos los días de mi vida en Tus manos. Mientras espero Tu momento perfecto para mis necesidades y deseos, oro para que crezca en mi relación contigo. Perdóname por poner un límite a lo que Tú podrías hacer en mi vida. Confío en que eres mi proveedor, eres todopoderoso y eres un Padre generoso. ¡Eres digno de toda la gloria y el honor en mi vida! Gracias por Tu provisión y protección en mi vida. En el nombre de Jesús, oro, amén.

LA Adoración ES MI ARMA

La adoración es una parte fundamental de nuestro caminar con Dios. Es la parte donde no nos enfocamos en nosotros mismos, sino que elegimos darle honor y gloria a Dios. La adoración nos permite poner a un lado nuestras preocupaciones, darle a Dios la alabanza que se merece y entregarle todo. La adoración es una decisión, cuando cantamos canciones y entregamos nuestra vida por completo a Cristo, elegimos adorarlo. A veces nos cuesta adorar debido a las circunstancias, situaciones de la vida o si simplemente no "tenemos" ganas de hacerlo. Sin embargo, podemos elegir adorar a Dios a través de todas las cosas porque no importa si Él hace algo por nosotros o no, Él es digno de nuestra alabanza. Jesús vino a la tierra, vivió una vida sin pecado y murió para que podamos tener una relación con Dios. Esa es razón suficiente para que lo adoremos.

Dios nos salvó, nos ha cambiado y continúa moviéndose en nuestra vida de maneras milagrosas. La adoración va más allá de las canciones que cantamos, es una forma de vida. Toda nuestra vida puede ser adoración a Dios. Hoy elegiremos decir "Lo Haré". Adoraré a Dios cuando no tenga ganas. Le daré a Dios mi vida entera como sacrificio vivo. Le daré a Dios la adoración y la alabanza que se merece sin importar lo que estés pasando, pero tienes la opción de adorar a Dios en todo. Elige hoy que vas a usar tu vida para adorar a Dios.

Salmos 100:1-5, Salmos 149:6, Juan 4:24

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué cosas de tu vida te impiden adorar a Dios por completo?
- ¿Cómo puedes adorar a Dios en tu vida diaria (en el trabajo, en casa, etc.)?
- ¿Cómo ha cambiado la adoración a Dios tu relación con Él?

Oración:

Dios, gracias por ser digno de nuestra adoración. Gracias en todo lo que hacemos, podemos elegir adorarte. Ya sea a través de una canción, en el trabajo o en nuestro hogar, ayúdanos a adorarte y darte reverencia. Cuando elijamos adorarte, ven y quédate con nosotros. Dios, ahora mismo Te adoro, Te honro y Te agradezco por ser un buen Dios. Hoy, ayúdame a adorarte más y continúa mostrándome cuán digno eres de toda adoración. En el nombre de Jesús, amén.

EL PODER DE TUS *Palabras*

Las palabras que dices sobre ti mismo son más importantes de lo que crees. A veces podemos pensar que nuestras palabras no importan o no tienen poder. No vemos el impacto real que pueden tener en nuestras vidas. Sin embargo, Proverbios 18 nos dice que el poder de la vida y la muerte está en el poder de la lengua. Esto significa que no solo nuestras palabras tienen poder, sino que tienen poder sobre nuestras vidas. Cuando elegimos decir palabras que no son verdaderas o que no están en línea con lo que Dios dice, esto puede tener un impacto no solo en nuestra vida sino en cómo vemos a Dios. Cuando dejamos que las mentiras determinen la forma en que vivimos, pueden alejarnos de lo que Dios nos ha llamado a ser o de lo que Él nos ha llamado a hacer.

Sin embargo, hoy tenemos la oportunidad de tomar cautivos esos pensamientos y pedirle a Dios que reine y tome control de nuestras vidas. Las confesiones son una excelente manera de hacerlo. Cuando elegimos confesar la verdad sobre nuestras vidas, podemos ver un cambio en la forma en que pensamos, sentimos y actuamos. Dios nos dio Su palabra como una hermosa oportunidad de hablar vida sobre nosotros. En su palabra, Él nos llama, elegidos, amados, vistos, hijos de Dios y muchas otras cosas. Tómate el tiempo para encontrar algunas escrituras que te hablen la verdad. ¿Cómo puedes ver que tu vida cambia al hablar la verdad que Dios dice sobre ti? Cambia los pensamientos del mundo y reemplázalos con lo que Dios dice y observa cómo se mueve en tu vida.

Proverbios 16:21, Exodo 3:14-15, 2 Timoteo 1:7

Preguntas de Reflexión:

- ¿Qué palabras has dicho tú o alguien más sobre tu vida que han afectado la forma en que te sientes o vives?
- ¿Cómo puedes reemplazar esas palabras con palabras de vida?
- Toma el tiempo para escribir palabras que puedas decir sobre ti mismo en tu vida diaria.

Oración:

Dios, gracias por decirnos la verdad. Gracias por ser un Dios que reina sobre todo. Hoy Te pedimos que nos ayudes a encontrar las palabras para decir sobre nuestras vidas. Muéstranos las palabras que no son tuyas y ayúdanos a reemplazarlas con la verdad que Tú dices. Ayúdanos a seguir hablando vida no solo para nosotros mismos sino para todos los que están conectados con nosotros. Gracias por ser Yahweh, un Dios que verdaderamente reina sobre todo lo alto y todo lo bajo. Te amamos, en el nombre de Jesús, amén.

Guerra ESPIRITUAL

La oración es tu arma cuando se trata de enfrentar batallas espirituales reales, aunque invisibles. Vives en un mundo acelerado, y cuando los desafíos se presentan, es fácil buscar soluciones prácticas o no espirituales. Al comenzar este año, haz de la oración tu primera respuesta, no tu último recurso. Tienes un Dios que está luchando por ti y que tiene el control de cualquier batalla que puedas enfrentar. A veces, tus batallas no son solo prácticas, mentales o emocionales, sino que tienen raíces espirituales.

La Biblia dice en Efesios 6:12: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".

No necesitas tener miedo, porque caminas en la victoria de Jesucristo, quien ya venció a la muerte mediante Su resurrección. Vives en la tensión de saber que tienes la victoria definitiva en Jesús, mientras aún enfrentas los ataques del enemigo aquí en la tierra. Cualquier cosa hecha solo con fuerza humana tiene el potencial de fracasar, pero sirves a un Dios que nunca falla. Él te ha equipado con el Espíritu Santo, la oración y la Palabra de Dios para luchar en cualquier batalla. La Biblia está llena de la verdad y las promesas de Dios, enseñándote cómo contraatacar en el Espíritu y avanzar la voluntad de Dios a través de tus oraciones.

Efesios 6:11-12, Romanos 8:38-39, Juan 16:33

Preguntas de Reflexión:

- ¿Cómo te está pidiendo Dios que luches espiritualmente por Su voluntad en este mundo y en tu vida?
- ¿Cómo puedes interceder y orar contra la guerra espiritual en las vidas de quienes te rodean?
- ¿Cómo has experimentado el poder infalible de Dios en tu vida?

Oración:

Señor, me arrepiento por las veces en que busqué soluciones terrenales a los problemas espirituales. Te pido que afiles mi discernimiento cuando se trata de asuntos espirituales. Te pido que aumentes mi conciencia de los ataques espirituales y de los recursos con los que me has equipado para pelear y ganar batallas espirituales. ¡Gracias, porque ningún arma forjada contra mí prosperará! Te pido que intervengas en mi nombre y en el de mis seres queridos. Oro contra cualquier ataque del enemigo sobre mi mente, mi salud y mi espíritu. Reclamo victoria y protección en el nombre de Jesús. ¡Oro, amén!

Avivamiento Y SALVACIÓN DE LOS PERDIDOS

Como discípulos de Cristo, estamos llamados a difundir las buenas nuevas del evangelio llevando a otros a la salvación. Jesús nos llama a todos a seguirlo, ya que vino a salvar a toda la humanidad. Somos creados a imagen de Dios y llevamos un reflejo único de nuestro Creador. Debido a que vivimos en un mundo pecador y caído, todos necesitamos y recibimos la salvación a través de la gracia de Dios y no a través de nuestras obras. Cuando entramos en una relación con Jesús, somos hechos nuevos. La Biblia dice que Jesús vino a encontrar y salvar a todos los que están perdidos. Estamos invitados a asociarnos con Dios para ponernos en la brecha y orar por aquellos a nuestro alrededor que no conocen a Jesús. Queremos ver el reino de Dios aquí en la tierra.

Estamos llamados a testificar de la bondad de Dios y a compartir la transformación que hemos experimentado en Cristo con los demás. Al asociarnos con Dios, ayudamos a construir Su reino con un impacto eterno en mente. Nuestro progreso, no la perfección, nos permite ser humildes, abiertos y transparentes mientras compartimos lo que Dios está haciendo en nuestro corazón. El reflejo de Dios en nosotros y el poder de nuestro testimonio pueden marcar la diferencia en la vida de quienes nos rodean. Al vivir auténticamente para Cristo, invitamos a otros a hacer lo mismo, recibiendo salvación y experimentando la gracia y el amor de Dios en sus propias vidas.

Romanos 14:17-18, Marcos 1:15, Mateo 6:9-10, Mateo 13:47-51

Preguntas de Reflexión:

- ¿Cómo te ha salvado Dios y transformado tu vida?
- Escribe y ora por aquellos en tu vida que están perdidos o lejos de Cristo.
- ¿Cómo puedes compartir lo que Dios ha hecho en tu vida con aquellos a tu alrededor que están lejos de Dios?

Oración:

Señor, te agradezco por Tu gracia salvadora. Te agradezco por el regalo de la salvación a través de Tu Hijo, Jesucristo. Hoy, me paro en la brecha orando para que ablandes los corazones de aquellos que están perdidos y lejos de Ti. Nadie está demasiado lejos de Tu amor para ser tocado y transformado por Ti. Creo con fe que aquellos en mi vida que no te conocen llegarán a una relación contigo. Testificaré de Tu gloria y alabaré tu nombre. En el nombre de Jesús, ¡amén!